

El dativo con los verbos pseudocopulativos no aspectuales¹

M.^a Victoria Pavón Lucero
Universidad Carlos III de Madrid

RESUMEN. En este trabajo se estudian algunas características de un grupo de verbos pseudocopulativos no aspectuales que se pueden construir, opcionalmente, con un dativo: *parecer*, *antojarse*, *presentarse*, *mostrarse* y *resultar*. Tras revisar los rasgos fundamentales de la clase a la que pertenecen, sus peculiaridades semánticas, que analizamos en términos de evidencialidad, ciertas restricciones sobre la persona gramatical del sujeto y la existencia de algunas alternancias entre el dativo y un complemento preposicional, mostramos la diferencia existente entre *parecer* y los restantes verbos de este grupo. En el caso del primero, la presencia o ausencia del dativo se ha atribuido a la existencia de dos verbos *parecer* diferentes. Como veremos, no se puede sostener una hipótesis similar para los restantes verbos, por lo que defendemos que, en su caso, el dativo es un elemento argumental que puede estar explícito o implícito.

Palabras clave: Verbos pseudocopulativos, dativo, evidencialidad.

ABSTRACT. In this paper, I examine some properties of a list of Spanish non-aspectual pseudo-copulative verbs which can combine with a dative: *parecer*, *antojarse*, *presentarse*, *mostrarse* and *resultar*. I revise the main features of the verbal class they belong to, their semantic characteristics, related to evidentiality, some constraints on the grammatical person of their subject, and some alternations between the dative and a prepositional complement. Afterwards, I show the difference between *parecer* and the remaining verbs of the group. Regarding the first verb, the presence or absence of the dative seems to be related to the existence of two different verbs *parecer*. I will see the inadequacy of a similar hypothesis to explain the behaviour of the other verbs of the group. In consequence, I propose that, in the case of these verbs, the dative is an argumental element which can be explicit or implicit.

Keywords: Pseudo-copulative verbs, dative, evidentiality.

Data de recepción: 26-01-2012 Data de aceptación: 16-05-2012.

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación FFI2010-17967. Agradezco a Yuko Morimoto, así como a dos revisores anónimos, sus comentarios y sugerencias. Por supuesto, los errores que subsisten son de mi exclusiva responsabilidad.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es llevar a cabo una descripción detallada de ciertas características del siguiente grupo de verbos pseudocopulativos: *parecer*, *antojarse*, *presentarse*, *mostrarse* y *resultar*. Todos ellos pertenecen a la clase de los pseudocopulativos no aspectuales (véase la sección 2²) y presentan la particularidad de poder construirse, opcionalmente, con un dativo. Precisamente la existencia de ese dativo constituirá el elemento central de nuestro trabajo, en el que revisaremos sus propiedades y observaremos cómo su presencia o ausencia en el caso de *parecer* tiene causas y repercusiones distintas que en el caso de los restantes verbos.

En diversos estudios (Fernández Leborans 1999 y Ausín y Depiante 2000, entre otros) se ha demostrado que la presencia del dativo con *parecer* obedece a que se trata de un verbo distinto de *parecer* construido sin dativo. Sin embargo, como vamos a ver, los datos parecen mostrar que, en lo que toca a los restantes pseudocopulativos estudiados, existe un único verbo que se construye con un dativo de tipo argumental, un experimentante que puede estar explícito o implícito. En este último caso, recibe una interpretación genérica. La existencia de argumentos implícitos es algo comúnmente aceptado en la teoría lingüística; en cuanto a la existencia en concreto de dativos implícitos, se propone en diversos trabajos, entre los que podemos señalar Brucart (1999: §43.3.1) y RAE (2009: §§1.12p, 34.4c, 35.4).

En los apartados que siguen nos ocuparemos, en primer lugar, de describir la clase de verbos a que pertenece el grupo estudiado y las propiedades del dativo que con ellos aparece. En 2, revisaremos los rasgos fundamentales que caracterizan a la clase de los pseudocopulativos no aspectuales dentro del conjunto de los verbos pseudocopulativos. A continuación, en la sección 3, describiremos sus peculiaridades semánticas: concretamente, daremos cuenta del significado que aportan a la construcción, así como de la contribución del dativo, en términos de evidencialidad. Ahondando en la descripción, en la sección 4 mostraremos la existencia de una restricción sobre la persona gramatical del sujeto que afecta solo a los verbos que se construyen con el reflexivo *se*; esta restricción, como veremos, depende de la presencia del reflexivo y del dativo. En la sección 5, nos referiremos a la existencia de algunas alternancias entre el dativo y un complemento preposicional. En 6, por último, mostraremos los argumentos que nos llevan a sostener que, en el caso de los verbos distintos de *parecer*, el que el dativo esté o no presente no significa que nos encontremos ante verbos diferentes. Para ello realizaremos una comparación entre el comportamiento de *parecer*, con y sin dativo, y el de los restantes verbos. Como veremos, la presencia o ausencia del dativo con *parecer* se relaciona con diferencias significativas en cuanto a la capacidad de combinarse con ciertos

² Como se señala en Morimoto y Pavón (2007: §§3.4 y 4.4), *resultar* admite un uso aspectual, que implica un proceso o evento previo al estado expresado (*Los pasajeros resultaron ilesos*), y un empleo no aspectual, en el que se atribuye al sujeto una propiedad específica sin implicar un evento previo (*El salón resulta muy agradable*). En este trabajo nos ocuparemos exclusivamente de este último valor de *resultar* pseudocopulativo.

tipos de atributos o respecto a la compatibilidad con determinadas perífrasis verbales. En el caso de los restantes verbos, sin embargo, no se observan diferencias significativas entre su uso con dativo y sin él.

2. LOS VERBOS PSEUDOCOPULATIVOS NO ASPECTUALES

Los verbos que vamos a estudiar en este trabajo forman parte del conjunto de los verbos *pseudocopulativos*, llamados también *semicopulativos* (véase Demonte y Masullo 1999: §38.3.4.1, Morimoto y Pavón 2007, y RAE 2009: §§38.1-5)³. Al igual que los verbos copulativos, los pseudocopulativos establecen una relación entre un sujeto y un atributo, que representa el predicado principal de la oración; a diferencia de ellos, aportan algún tipo de contenido semántico a la construcción. Teniendo en cuenta precisamente el contenido semántico aportado, en Morimoto y Pavón (2007: §§1.4 y 4) se establece una división entre dos grandes clases de verbos pseudocopulativos: los aspectuales y los no aspectuales. Los primeros añaden a la predicación un significado aspectual. Los segundos proporcionan otro tipo de contenidos: de manera muy general, se puede decir de ellos que, como señala la RAE (2009: §38.5r), “agregan a la simple atribución de una propiedad contenidos que muestran la forma en la que es percibida, experimentada o constatada”.

Los verbos pseudocopulativos no aspectuales se clasifican en Morimoto y Pavón (2007: §4) en tres subclases: modales, de presentación y percepción, y de constatación. La contribución de los primeros a la atribución está relacionada con la modalidad: en general, se diferencian del resto de los pseudocopulativos en que, con ellos, el hablante no se compromete con la veracidad de lo expresado en la predicación. De ahí que un enunciado como *Juan parece muy despistado, pero no lo {es/ está}* no resulte contradictorio. Sobre esta cuestión volveremos en la sección 3. La segunda subclase de pseudocopulativos no aspectuales procede de verbos de percepción o presentación. En cuanto a la tercera subclase, está constituida únicamente por el verbo *resultar*, cuya contribución semántica tiene que ver esencialmente, como se indica en Morimoto y Pavón (2007: §4.4), con “la existencia de un filtro cognitivo, un proceso de evaluación (consciente o inconsciente)”. Si aplicamos la clasificación indicada a los verbos que serán objeto de nuestro estudio, obtenemos (1):

- (1) a. Modales: *parecer* y *antojarse*.
- b. De presentación y percepción: *presentarse*, *mostrarse*.
- c. De constatación: *resultar*.

³ Como se puede observar en las obras mencionadas, fundamentalmente en Morimoto y Pavón (2007), la clase de los verbos pseudocopulativos aspectuales es más amplia. Nuestro estudio se limita al conjunto señalado. En el futuro, sería interesante cotejar nuestras conclusiones con el comportamiento de otros verbos de la misma clase.

Los verbos seleccionados tienen en común el poder construirse con un dativo (*Luis (me) parece una persona excelente; Esta paella (me) resulta un poco sosa*), elemento alrededor del cual girará el presente trabajo. Hemos de aclarar que, si bien todos los verbos indicados poseen otros valores y usos, nos centraremos exclusivamente en su uso pseudocopulativo.

Los verbos pseudocopulativos no aspectuales no suelen presentar restricciones respecto de los atributos con los que pueden combinarse en relación con *ser* y *estar* (véase Morimoto y Pavón 2007: §4.1). Es decir, pueden construirse tanto con predicados de individuo (que se combinan con *ser*) como con predicados episódicos o de estado (que se combinan con *estar*), a diferencia de lo que ocurre con los verbos pseudocopulativos aspectuales, que suelen seleccionar uno u otro tipo. Bien es cierto que algunos pseudocopulativos no aspectuales pueden construirse con mayor frecuencia con uno u otro; así, por ejemplo, *resultar* se combina preferentemente, aunque no exclusivamente, con atributos compatibles con *ser* (*Su actitud resulta {noble/ ??desprovista de humildad}*). Una precisión que cabe añadir es que algunos verbos, como *antojarse* y *presentarse*, tienden a combinarse con atributos que se predicán de sujetos inanimados (*El nuevo impuesto se antoja innecesario; El partido se presenta muy emocionante*), por lo que son poco frecuentes con sujetos animados (*Aquella mujer se antojaba aterradora; El paciente se presenta asintomático*). Volveremos a referirnos a esta cuestión en apartados posteriores (véanse las secciones 4 y 6.3).

3. LOS PSEUDOCOPULATIVOS NO ASPECTUALES Y LA EVIDENCIALIDAD

En este apartado, vamos a describir el significado de los verbos objeto de nuestro estudio. Como veremos a continuación, todos ellos aportan a la construcción un valor semántico que tiene que ver con el ámbito de la evidencialidad: las construcciones con estos verbos no se limitan a transmitir una información, sino que especifican también el modo en que el hablante adquiere la información que transmite. Vamos a comenzar con el análisis semántico ocupándonos del verbo *parecer*. Parafraseando a Cornillie (2007: §3.1.1⁴), podríamos decir que, con este verbo, la información se presenta como el resultado de una inferencia llevada a cabo a partir de la evidencia directa, como en los ejemplos de (2), o bien del razonamiento, como en (3):

- (2) a. Este edificio parece una catedral.
b. Juan parece cansado.

⁴ Cornillie (2007: §3.1.1) describe de este modo el significado de la construcción encabezada por <*parecer* + infinitivo> (por ejemplo: *La gente parece tener miedo*). No obstante, consideramos que se trata de una descripción adecuada para explicar el valor pseudocopulativo de este verbo, y también, como veremos, el significado básico general de los pseudocopulativos no aspectuales.

- (3) a. El asunto DSK parece una trampa.
b. Desde el comienzo de la película, el protagonista parece destinado a la marginalidad.

Esta descripción encaja en el conjunto de los parámetros semánticos que, según Aikhenvald (2004: §12.1) aparecen presentes en las distintas lenguas que gramaticalizan la evidencialidad (véase también González Vázquez 2006: §1.2.1). Como ya hemos indicado, el verbo *parecer* se puede construir con un dativo. Este dativo, que desde el punto de vista de su función semántica sería un experimentante, representa a la persona que lleva a cabo la inferencia señalada, y que puede coincidir con el hablante, cuando el dativo es de primera persona, o no:

- (4) a. Este chico *me* parece un poco engreído.
b. Ya sé que esto *te* parece una tontería.

Cuando el dativo no aparece, la atribución se presenta como algo evidente para cualquiera, incluido el propio hablante. Se entiende, entonces, que quienquiera que sea el que perciba la entidad indicada por el sujeto llevaría a cabo la inferencia señalada. Este tipo de construcciones son incompatibles con expresiones como *...pero yo no lo veo así* (véase Cornillie 2007: §2.2.1), lo que muestra que el hablante se encuentra incluido entre aquellos que llevan a cabo la inferencia; por otra parte, la incompatibilidad con una continuación como *...pero nadie pensaría tal cosa*, parece mostrar que no solo el hablante, sino cualquier posible perceptor, estaría incluido⁵:

- (5) a. #Este edificio parece una catedral, pero yo no lo veo así.
b. #Este chico parece un poco engreído, pero yo no lo veo así.
(6) a. #Este edificio parece una catedral, pero nadie pensaría tal cosa.
b. #Este chico parece un poco engreído, pero nadie pensaría tal cosa.

El significado que hemos propuesto para el verbo *parecer* permite dar cuenta también del significado básico de los restantes verbos aquí analizados. Al igual que *parecer*, por otra parte, todos ellos se pueden construir sin dativo, como en (7), o con un dativo explícito, según muestra (8):

- (7) a. [...] el próximo ejercicio *se antoja fundamental* para ver si el sistema se consolida. [*El País*, 25/08/1997; CREA]
b. Servíá asegura que esta edición del rallye *se presenta propicia* para una victoria nacional. [*El Mundo*, 29/12/1994; CREA]
c. La impasibilidad de Jumbo *resulta admirable*. [Marcos Ricardo Barnatán, *Con la frente marchita*; CREA]
d. Ahora las circunstancias *se muestran favorables*.

⁵ Agradecemos a Yuko Morimoto esta última observación.

- (8) a. Os repito que Flor de Oro *se me antoja la mujer más adorable de este mundo* [...] [Alberto Vázquez-Figueroa, *Caribes (Cienfuegos 2)*; CREA]
 b. Capítulo aparte merecería la oferta sanitaria, representada por los balnearios y sus entornos, muy extendida en Alemania o Francia y los países socialistas, si bien *se nos presenta casi inexistente en España*. [José R. Díaz Álvarez, *Geografía del turismo*; CREA]
 c. Si *tan difícil te resulta*, me largo y en paz. [Carmen Resino, *Pop y patatas fritas*; CREA]
 d. Ahora las circunstancias *se nos muestran favorables*.

En las construcciones con dativo, este representa a quien lleva a cabo la inferencia⁶. En las construcciones sin dativo, se entiende que el propio hablante es el origen de la inferencia, o bien que está incluido entre quienes la llevan a cabo (es decir, quienes perciben, experimentan o constatan el contenido de la atribución). De ahí que, al igual que hemos visto antes con *parecer*, este último tipo de construcciones resulten semánticamente anómalas con expresiones del tipo de *...pero yo no lo veo así* y otras como *...pero nadie pensaría tal cosa*:

- (9) a. #Este problema se antoja difícil, pero yo no lo veo así.
 b. #La ocasión se presenta propicia, pero yo no lo veo así.
 c. #Lo que hizo resulta admirable, pero yo no lo veo así.
 d. #Se muestra favorable a mis propuestas, pero yo no lo veo así.
 (10) a. #Este problema se antoja difícil, pero nadie pensaría tal cosa.
 b. #La ocasión se presenta propicia, pero nadie pensaría tal cosa.
 c. #Lo que hizo resulta admirable, pero nadie pensaría tal cosa.
 d. #Se muestra favorable a mis propuestas, pero nadie pensaría tal cosa.

Como se indica en Morimoto y Pavón (2007: §4.2), entre la clase de los modales y las otras dos clases existe una diferencia que tiene que ver con el grado de compromiso del hablante respecto a la verdad de la atribución. Los pseudocopulativos de presentación y percepción, así como los de constatación, implican el compromiso del hablante con la verdad de lo enunciado; de ahí que construcciones como las de (11) resulten contradictorias, pues en ellas el hablante, al mismo tiempo, afirma y niega una determinada situación:

- (11) a. #La ocasión se presenta propicia, pero en realidad es muy desfavorable.
 b. #Lo que hizo resulta admirable, pero realmente es insignificante.
 c. #Se muestra favorable a mis propuestas, pero lo cierto es que se opone por completo a ellas⁷.

⁶ Nos estamos refiriendo al papel semántico de este dativo como *experimentante*, en un sentido muy general ('el que experimenta algo que le llega por los sentidos') aunque, concretando más, debemos hablar de *perceptor*, denominación que también utilizaremos.

⁷ Descártese la lectura de *mostrarse* como verbo predicativo. En tal caso, la secuencia sería perfectamente coherente, y significaría algo así como 'Finge ser favorable a mis propuestas, pero lo cierto es...'

No resultan, sin embargo, contradictorias las secuencias de (12), con verbos pseudocopulativos modales, debido a que, con ellos, el hablante no se compromete con la veracidad de la relación entre sujeto y atributo:

- (12) a. Este edificio parece una catedral, pero realmente es un centro comercial.
 b. Los problemas que pone este profesor se antojan difíciles, pero en realidad son sencillísimos de resolver.

Como se indica en Morimoto y Pavón (2007: 60-61), *presentarse*, como verbo pseudocopulativo, admite dos significados. En uno de ellos, el que corresponde a (11a), se lleva a cabo una descripción de un estado de cosas simultáneo al tiempo verbal. Sin embargo, admite otro significado según el cual expresa una previsión con respecto a un estado de cosas posterior al tiempo verbal. Con este último significado, *presentarse* se aproxima a la clase de los pseudocopulativos modales, por lo que secuencias como *Este año se presenta difícil, pero, quién sabe, puede que no lo sea tanto* (ej. de Morimoto y Pavón 2007: 60) no resultan contradictorias.

La presencia del dativo parece tener un efecto en este sentido con los verbos modales, y es que, cuando la referencia del dativo coincide con la del hablante (1ª persona del singular), el compromiso de este con el valor de verdad de la atribución parece mayor. De ahí que, frente a secuencias como las de (12) que veíamos más arriba, las de (13) resulten contradictorias.

- (13) a. #Liboria me parece muy sosa, pero en realidad es divertidísima.
 b. #Flor de Oro se me antoja la mujer más adorable de este mundo, pero realmente es una arpía.
 c. #Con la enfermedad de mi madre, este curso se me presenta complicado, aunque realmente creo que lo voy a llevar muy bien.

Siendo así, parece que hay alguna diferencia entre estas construcciones con dativo de primera persona y las de (12), cuando, en principio, coinciden en el hecho de que, en ambas, el hablante se presenta como origen de la percepción o experimentación. Consideramos que la diferencia radica en que, en las construcciones sin dativo, se sobreentiende un perceptor o experimentante genérico, en el que está incluido el hablante, mientras que, en las de (13), el hablante se presenta como única fuente de la inferencia. La incoherencia de las secuencias de (13) parece más pragmática que semántica, en el sentido de que resulta poco coherente que el hablante contradiga lo que al mismo tiempo presenta como producto de su propia percepción.

Para terminar este apartado, hagamos un pequeño repaso de las principales cuestiones que en él se han abordado:

a) Los verbos pseudocopulativos no aspectuales aportan a la predicación un contenido que puede ser descrito en términos de evidencialidad: muestran el contenido transmitido como el resultado de una inferencia extraída de la evidencia directa o del razonamiento.

b) Cuando estos verbos se construyen con dativo, el dativo representa el origen de la evidencia. En las construcciones sin dativo, se presupone que el origen de la evidencia es un perceptor o experimentante genérico que incluye al propio hablante.

c) Entre los verbos que pertenecen al grupo de los modales y los restantes verbos pseudocopulativos no aspectuales existe una diferencia que tiene que ver con que, en el caso de los primeros, el hablante no se compromete con la verdad de la atribución. Esta falta de compromiso puede verse levemente afectada por la presencia del dativo.

4. RESTRICCIONES DE PERSONA-CASO

En Pavón (2008 y 2009) se muestra una restricción que afecta al pseudocopulativo *antojarse*, el cual, cuando el dativo es explícito, solo es compatible con sujetos de tercera persona, como podemos ver en (14). Según se observa en (15), esta restricción no afecta a *parecer*:

- (14) a. [...] él, tan atildado y acartonado que *a uno se le antoja más muñeco que ser humano* [...] [ABC Electrónico, 20/04/1997; CREA]
 b. *Sé que yo *me le antojaba más muñeco que ser humano*.
 c. *Eras tan atildado y acartonado que *a uno te le antojabas más muñeco que ser humano*.
- (15) a. Para mí era un viejo, pero a mi padre *le parecía buen mozo*, sospechaba. [Griselda Gambaro, *La malasangre*; CREA]
 b. La Coca trabajaba ahí y yo *le parecía un bicho raro* [...] [Ricardo Piglia, *Respiración artificial*; CREA]
 c. [...] hasta un capo di maffia podía decirte belleza si le caías bien y *le parecías un hombre a carta cabal*. [Alfredo Bryce Echenique, *La vida exagerada de Martín Romaña*; CREA]

En todas las construcciones anteriores tenemos un dativo de tercera persona. En las secuencias con *parecer*, el sujeto puede aparecer en primera, segunda o tercera persona; con *antojarse*, sin embargo, solo podemos tener sujetos de tercera persona. Como veremos a continuación, esta restricción, más que con la persona gramatical del sujeto, tiene que ver con la persona del pronombre reflexivo, que debe concordar con él.

La restricción señalada forma parte de un tipo más general de restricciones que afectan al dativo y que se conocen como restricciones de persona-caso (véase Romero 2008: 65-68). Estas restricciones, que afectan a construcciones bien formadas desde el punto de vista semántico, fueron señaladas inicialmente por Perlmutter (1971), y han sido estudiadas por diversos autores, como Bonet (1991 y 1994). Como vemos en los ejemplos siguientes del español (las restricciones se presentan en muchas otras lenguas), la combinación de un clítico de acusativo y otro de dativo, cuando uno de ellos es de primera o segunda persona y el otro es de tercera persona, es gramatical si el clítico de tercera persona es el acusativo, pero no si es el dativo:

- (16) a. {Me/Te}_{Dat} lo/le_{Acus} han recomendado.
 b. *{Me/Te}_{Acus} le_{Dat} han recomendado.

Para dar cuenta de ellas, Bonet propone el siguiente filtro, que estipula que, de existir un dativo en una construcción, el acusativo ha de ser de tercera persona:

- (17) Person Case Constraint (PCC) (Bonet 1994: 36):
 If DAT then ACC-3rd

El filtro señalado ha sido revisado y reformulado en diversos trabajos, pero lo que aquí nos interesa es que restricciones como las mencionadas han sido observadas en construcciones que presentan muchas características en común con las que contienen el pseudocopulativo *antojarse*. Así, se observaron restricciones de persona-caso en construcciones del islandés que presentan los denominados *quirky subjects*, estudiadas, entre otros, por Anagnostopoulou (2003), Boeckx (2000), Chomsky (1999) y Sigurdsson (2002a, 2002b). También en español se ha señalado la existencia de este tipo de estructuras. Así, por ejemplo, Fernández Soriano (1999a, b) considera que se encuentran entre ellas construcciones con *se* inacusativo como las de (18). Según la autora, en ellas el dativo es un *quirky subject*, es decir, es en realidad el argumento externo. Sería el sujeto desde el punto de vista estructural, aunque no el argumento que determina la concordancia (ejemplos de Fernández Soriano 1999a: 91):

- (18) a. A Juan se le rompió el coche.
 b. A este estudiante se le han olvidado las respuestas.

La autora observa que en este tipo de secuencias se producen restricciones similares a las observadas con *antojarse*; de este modo, frente a la gramaticalidad de las secuencias de (18), son agramaticales otras como **Me le olvidé* o **Te le olvidaste*. También son agramaticales otras combinaciones de clíticos de primera y segunda persona, como **Te me olvidaste* o **Te me olvidé*. Es decir, el pronombre reflexivo, que concuerda con el sujeto, ha de estar en tercera persona.

También poseerían *quirky subjects* secuencias como las de (19) y (20), con verbos psicológicos. En aquellas en que no aparece el clítico *se*, como las de (19), con el verbo *gustar*, no se observan restricciones sobre la persona del sujeto. Sin embargo, cuando el verbo se construye con el reflexivo, presentan el mismo tipo de restricción que hemos observado hasta ahora, según muestra el contraste recogido en (20), tomado de Rivero (2008: 215)⁸. Ello

⁸ En (20) se observa un uso del verbo *antojarse* diferente del que aquí nos ocupa, como verbo predicativo. Como ya hemos indicado, en este trabajo nos limitaremos a estudiar el pseudocopulativo *antojarse*, si bien la existencia de restricciones similares es, indudablemente, indicio de la relación existente entre los distintos valores de este verbo.

muestra, de nuevo, que es precisamente la presencia del reflexivo la que provoca las restricciones (véase Rivero y Geber 2003)⁹:

- (19) a. A Pedro le gustan los caballos.
 b. A Pedro le gustas tú.
- (20) a. A Ana se le antojan ellos.
 b. *A Ana nos le antojamos nosotros.

De los verbos que aquí estamos estudiando, también presentan la restricción señalada aquellos que se construyen con el pronombre reflexivo. Así, podemos encontrarla con *presentarse*, como muestra el contraste entre las construcciones de (21) y de (22):

- (21) a. Cuando recibe al enfermo, *se le presenta* muy pálido, con dolor abdominal.
 b. [...] el enfermo *se nos presenta* aterrado, ya que los movimientos y, en no pocos casos, las picaduras se hacen verdaderamente insoportables [...] [http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/otorrino/cap_2_libro_2.pdf]
 c. Él *se me presentaba* como alguien inmenso, absorbía toda mi capacidad de visión. [Adelaida García Morales, *La lógica del vampiro*; CREA]
- (22) a. *Cuando por fin acudí al médico, *me le presentaba* muy pálida.
 b. **Te le presentabas* como un héroe de cómic.

Conviene hacer algunas observaciones respecto a los datos indicados. En primer lugar, ha de tenerse en cuenta que los pronombres de primera y segunda persona solo pueden hacer referencia a seres animados. Sin embargo, las construcciones con *presentarse* como verbo pseudocopulativo y sujeto animado son muy poco habituales. Solo hemos encontrado un número considerable de ejemplos en secuencias como la de (21b): en el lenguaje médico, con sujetos como *enfermo* o *paciente*. Hay que señalar también que las construcciones son mucho más frecuentes sin dativo que con él. Fuera de este tipo de contextos, solo se encuentran casos con atributos encabezados por *como*, del tipo de (21c). Por otra parte, en las secuencias señaladas observamos solo uno de los significados de *presentarse* a los que hacíamos referencia en 3: aquel en que la predicación expresada se presenta como simultánea al tiempo verbal. En todo caso, parece obvio el contraste entre las secuencias de (21) y las de (22): aquellas en que el sujeto no es de tercera persona resultan agramaticales.

En el caso de *mostrarse*, las construcciones con dativo y sujeto humano son también poco frecuentes, y son difíciles de distinguir en ocasiones de las construcciones predicativas con este mismo verbo (aquellas en que el verbo toma el significado de ‘portarse de cierta manera, o darse a conocer en algún sentido’, según la definición del *DRAE*). No obstante,

⁹ Secuencias de este tipo, en español y otras lenguas, han sido estudiadas por diversos autores, como Adger y Harbour (2007), Ormazabal y Romero (2007), Rivero (2003, 2004, 2008) y Rivero y Geber (2003).

nuevamente parece que los contrastes son bastante claros, entre secuencias como las de (23), con sujeto en tercera persona, y las de (24), con sujetos de primera y segunda persona:

- (23) a. *Se mostraba agradecida* al Señor de tener un esposo y tal vez más tarde hijos [...] [Nuri Aguilera, *La caricia rota*; CREA] / *Se le mostraba agradecida*.
 b. En España la santa castellana era representada como una distante doctora de la Iglesia pero Bernini [...] interpreta las palabras escritas por esa mujer que, en manos del italiano, *se nos muestra humana y sensual*. [*Galería Antiquaria*, 09/1998; CREA]
- (24) a. *Se queja de que, pese a todo lo que me ha ayudado, *nunca me le muestro agradecida*.
 b. *Cuando Víctor te retrataba, *te le mostrabas muy sensual*.

Rivero (2008) observa que, con los verbos por ella estudiados, en algunas variedades del español son gramaticales combinaciones de clíticos de 1ª y 2ª persona, siempre que ambos, o al menos uno de ellos, sea singular:

- (25) a. A mí te me antojaste tú. [Ejemplo de Rivero 2008: 217]
 b. A nosotros te nos antojaste tú. [Íd.]

En este punto, sin embargo, las construcciones con los verbos que aquí nos ocupan resultan francamente anómalas, aunque en algún caso puedan resultar mejores que la combinación de clítico reflexivo de primera o segunda persona y dativo de tercera persona. En todo caso, las combinaciones de dos singulares, o de un singular y un plural, son más aceptables si la segunda persona corresponde al reflexivo y la primera al dativo. Todos los demás casos son agramaticales. En (26) vemos ejemplos con *antojarse*, en (27), con *presentarse*, y en (28), con *mostrarse*:

- (26) a. ??Te_{RF}¹⁰ {me/ nos}_{DAT} antojas bastante olvidadiza.
 b. *Ya sé que te_{DAT} me_{RF} antojo un poco cursi.
 c. *Os_{RF} me_{DAT} antojáis muy olvidadizos.
- (27) a. ??Cuando sufriste aquella crisis, te_{RF} {me/ nos}_{DAT} presentabas eufórica.
 b. *Ya sé que te_{DAT} me_{RF} presentaba eufórica cuando llegué a tu consulta.
 c. *Os_{RF} {me/nos}_{DAT} presentábais eufóricos.
- (28) a. ??Solo en la última parte de la maratón, por fin, te_{RF} {me/ nos}_{DAT} mostrabas vulnerable.
 b. *Ya sé que en ese momento te_{DAT} me_{RF} mostré más humana.
 c. *Os_{RF} me_{DAT} mostráis humanos y vulnerables.

¹⁰ RF = 'reflexivo'.

Con el verbo *resultar*, que no se construye con pronombre reflexivo, no existe restricción alguna sobre la persona del sujeto:

- (29) a. Su actitud, su modo de hablar, *le resultan* profundamente desagradables a Juan Abelló. [Jesús Cacho Cortés, *Asalto al poder. La revolución de Mario Conde*; CREA]
 b. ¿No *le resulto a usted* del todo fea? [Manuel Longares, *La novela del corsé*; CREA]
 c. Raúl está contigo porque *le resultas* cómodo. [Rafael Mendizábal, *Feliz cumpleaños, Sr. Ministro*; CREA]

Por otra parte, con otros verbos pseudocopulativos que se construyen con *se*, pero no toman dativo, no se producen las restricciones señaladas. Es lo que sucede, por ejemplo, con algunos pseudocopulativos de cambio:

- (30) a. Te pones muy pesado con estas cosas.
 b. Casi me vuelvo loca de la incertidumbre.

Resumiendo lo revisado en este apartado, podemos indicar lo siguiente:

a) De los verbos aquí estudiados, aquellos que se construyen con el clítico reflexivo *se* presentan restricciones sobre la persona del sujeto, que solo puede ser de tercera persona. Los que no se construyen con el reflexivo, no presentan esta restricción.

b) La restricción indicada tiene que ver con la presencia del reflexivo, como acabamos de indicar, pero también con la existencia del dativo, como muestra el hecho de que otros verbos pseudocopulativos reflexivos que no se construyen con dativo no presenten este tipo de restricción.

5. ALTERNANCIAS CON COMPLEMENTOS PREPOSICIONALES

Vamos a dedicar este apartado a mostrar la existencia de un tipo de alternancias con los verbos que estamos estudiando: las que se producen entre el dativo y un complemento preposicional. En (31) a (33) vemos algunos ejemplos de este tipo de alternancia con *mostrarse*: en (31), el dativo alterna con un complemento encabezado por la preposición *con*; en (32), con un complemento encabezado por la preposición *para*; en (33)¹¹ y (34), por último, alterna con un complemento de tipo locativo encabezado por la preposición *ante*:

- (31) a. Cuando intento hablarle de ello, se muestra hostil *conmigo*.
 b. Cuando intento hablarle de ello, se *me* muestra hostil.
 (32) a. Ahora las circunstancias se muestran favorables *para nosotros*.
 b. Ahora las circunstancias se *nos* muestran favorables.

¹¹ (33a) corresponde a (23b), repetido aquí por comodidad.

- (33) a. En España la santa castellana era representada como una distante doctora de la Iglesia pero Bernini [...] interpreta las palabras escritas por esa mujer que, en manos del italiano, se *nos* muestra humana y sensual. [*Galería Antiquaria*, 09/1998; CREA]
 b. La santa castellana se muestra *ante nosotros* humana y sensual.
- (34) a. En este primer plano vemos claramente el gesto de Hank. Un personaje de carácter que se *nos* muestra vulnerable, pero contenido.
 [http://cineimagenysonido.blogspot.com/2010/10/breaking-bad-la-intensidad-de-un-minuto.html]
 b. El personaje se muestra vulnerable *ante nosotros*.

Otros ejemplos, con otros verbos del grupo que estamos estudiando, son los que siguen: en (35) a (38), observamos alternancias entre el dativo y un complemento encabezado por *para*, con los verbos *parecer*, *antojarse*, *resultar* y *presentarse*; en (39) y (40), vemos la alternancia entre el dativo y un complemento encabezado por *ante*, con los verbos *resultar* y *parecer*:

- (35) a. Esta oferta parece aceptable *para los trabajadores* [...] [*El País*, 21/06/1977; CREA]
 b. Esta oferta *les* parece aceptable *a los trabajadores*.
- (36) a. [...] ya hay muchas comunidades rurales que ya pueden contar con 14 años de escuela, desde preescolar hasta bachillerato, situación que *para muchos* se antojaba imposible o, cuando menos innecesaria. [*Excélsior*, 30/08/1996; CREA]
 b. La situación se *les* antojaba imposible *a muchos*.
- (37) a. La verdad, pues, es que la vida siempre resulta dura *para aquel que nació faltó de recursos* [...] [Gilberto Chávez Jr., *El batallador*; CREA]
 b. La vida siempre *le* resulta dura *al que nació faltó de recursos*.
- (38) a. [...] el proceso contra los bretones del Frente de Liberación se presenta difícil *para los abogados de la defensa*. [*El País*, 13/04/1979; CREA]
 b. El proceso se *les* presenta difícil *a los abogados de la defensa*.
- (39) a. [...] y si la Constitución no resulta democrática *ante los ojos europeos*, bien se pueden suspender las negociaciones de adhesión, como se hizo con Grecia tras el golpe de Estado de los coroneles. [*El País*, 31/08/1977; CREA]
 b. La Constitución no *les* resulta democrática *a los europeos*.
- (40) a. [...] por la falta de información el asunto no parece claro *ante la opinión pública*. [*El País*, 24/08/1977; CREA]
 b. Por la falta de información, el asunto no *le* parece claro *a la opinión pública*.

En algunas de las secuencias ejemplificadas, el dativo alterna con el complemento de un adjetivo encabezado por *para* o *con* –(31a), (32a), (35a), (36a), (37a) y (38a)–. Este tipo de alternancia se produce cuando en el atributo aparecen adjetivos que expresan ciertas nociones semánticas, como utilidad, necesidad, facilidad o dificultad, etc. (véase RAE 2009: §§35.3i, 35.5a y 35.5p). Otras secuencias, como aquellas en que el dativo alterna con un complemento encabezado por *ante*, parecen semejantes a otros casos de alternancia entre

dativo y complemento locativo con verbos predicativos, como las que señala la RAE (2009: §35.61) (véase también Gutiérrez Ordóñez 1999: §30.6.3.4). En todo caso, a diferencia de los encabezados por la preposición *a*, estos complementos son incompatibles con el dativo, si son correferenciales con él. Una muestra de ello podemos verla en (41):

- (41) a. El futuro laboral se *les* presenta incierto *a los jóvenes de hoy en día*.
 b. *El futuro laboral se *les* presenta incierto *para los jóvenes de hoy en día*.
 c. *El futuro laboral se *les* presenta incierto *ante los jóvenes de hoy en día*.

En los trabajos que se han ocupado de este tipo de alternancias, no hay un acuerdo respecto al carácter argumental o no de los dativos que aparecen en ellas. Gutiérrez Ordóñez (1999: §30.6.4) los incluye entre los dativos no argumentales, mientras que la RAE (2009: §§35.50-q), si bien expresa dudas sobre si se trata de dativos experimentantes o no, incluye entre los dativos argumentales tanto a los que alternan con el complemento del adjetivo como a los que, con determinados verbos predicativos, alternan con complementos locativos (*Puso el mantel en la mesa / Le puso el mantel a la mesa*) (RAE 2009: §35.61). Por otra parte, Romero (2008: §3.1.2.1¹²) propone que se produce la incorporación del complemento del adjetivo a la valencia verbal (véase también Gutiérrez Ordóñez 1999: §30.6.4). Con todo, consideramos que la existencia de este tipo de alternancias no va en contra de la naturaleza argumental del dativo. Téngase en cuenta, en primer lugar, que la alternancia no siempre es posible. Así, frente a ejemplos como los vistos, cabe señalar otros como los de (42):

- (42) a. *Flor de Oro se antoja para mí la mujer más adorable de este mundo.
 b. ??La oferta de balnearios se presenta ante los españoles casi inexistente¹³.
 c. *Este silencio resulta raro ante mí.

Por otra parte, hay que excluir de estas posibles alternancias algunos casos en los que, en realidad, parece que se está jugando con los dos valores de los verbos que nos ocupan: el predicativo y el pseudocopulativo. Así sucede en (43), construcción que puede ser interpretada como predicativa, con un sentido metafórico que la acerca al uso pseudocopulativo de *presentarse*:

¹² Entre las construcciones en que un complemento locativo se incorpora como dativo a la valencia verbal, señaladas por Romero (2008: §3.1.2.1), se encuentran las del tipo reflejado en (ia-b) (correspondientes a (47a-b) del citado autor). Con respecto a los casos de incorporación del adjetivo, el mismo autor incluye secuencias como las de (iia-b) (correspondientes a (45a-b) de Romero 2008: §3.1.2.1):

- (i) a. Sara echó sal en el café.
 b. Sara le echó sal al café.
 (ii) a. Es difícil para los jugadores.
 b. Les es difícil a los jugadores.

¹³ Descártese la lectura como verbo predicativo: en tal caso se trataría de una construcción pasiva refleja (= ‘...es presentada ante nosotros...’).

- (43) [...] el Réquiem *se presenta ante mí* esta noche como un réquiem para muertes tranquilas [...] [Enrique Vila-Matas, *Suicidios ejemplares*; CREA]

Es muy posible, asimismo, que la alternancia sea solo aparente y que el complemento preposicional no esté sustituyendo al dativo o viceversa; al menos, no en todos los casos. De hecho, dativo y complemento preposicional pueden coexistir, siempre que no sean correlacionales, como muestran los ejemplos de (44):

- (44) a. Esa oferta no me parece aceptable para los trabajadores.
 b. El futuro laboral se nos presenta incierto para los jóvenes de hoy en día.
 c. Este problema me resulta demasiado difícil para un niño de ocho años.
 d. La delegada del gobierno se nos antoja demasiado intransigente con los manifestantes.

Una explicación plausible podría ser que existe la posibilidad de construir estos verbos de dos modos distintos (con complemento preposicional o con dativo-complemento indirecto), sin que sea necesario derivar uno de otro. Más aún, lo que parecen mostrar los datos es que, en las construcciones con complemento preposicional sin dativo, este en realidad está implícito, pues en las construcciones sin dativo y con complemento preposicional de (31) a (40) es posible interpretar la existencia de un experimentante o perceptor implícito en las mismas condiciones señaladas en la sección 3¹⁴.

6. PARECER FRENTE A LOS RESTANTES VERBOS PSEUDOCOPULATIVOS NO ASPECTUALES

En Pavón (2008 y 2009) llevábamos a cabo una comparación entre *parecer* y *antojarse* que mostraba un comportamiento distinto por parte de ambos verbos con respecto al dativo: mientras que *parecer* con dativo parece comportarse como si se tratara de un verbo distinto del que se construye sin dativo, en el caso de *antojarse*, el comportamiento es el mismo. Como vamos a ver a continuación, al igual que *antojarse*, el resto de los pseudocopulativos no aspectuales se comportan en este sentido como *parecer* con dativo.

Las diferencias entre los dos verbos *parecer*, en función de la presencia o ausencia del complemento dativo, han sido bastante bien estudiadas. Tomaremos como trabajo de referencia el de Fernández Leborans (1999) (que, a su vez, se basa en Fernández Leborans y Díaz Bautista 1990; véase también RAE 2009: §37.10). Según esta autora, existen dos empleos distintos del verbo *parecer* pseudo-copulativo: como verbo de percepción (empleo al que,

¹⁴ El caso más dudoso parece ser el de *mostrarse*, verbo con el cual la coexistencia del complemento preposicional y el dativo no parece posible: **Las circunstancias se nos muestran favorables para ellos*; **Se me muestra hostil contigo*. En todo caso, *mostrarse*, con dativo o sin él, parece comportarse como un único verbo, tal y como veremos en la siguiente sección.

al igual que la autora, nos referiremos como *parecer-P*, y como verbo de opinión (*parecer-O*). La diferencia más evidente entre ambos es que sólo el segundo se construye con dativo, pero este hecho va asociado a toda una serie de características que distinguen a uno y otro verbo, y que tienen que ver, fundamentalmente, con lo siguiente:

- Las diferencias existentes entre *parecer-P* y *parecer-O* con respecto a la combinación con ciertos tipos de atributos.
- Las diferencias entre ambos verbos en relación con la compatibilidad con determinadas perífrasis aspectuales y la perífrasis causativa, así como respecto a su compatibilidad con las modalidades deóntica y epistémica.
- La posibilidad que tiene *parecer-O*, frente a *parecer-P*, de formar parte de ciertos contextos abreviados.

Como veremos, las diferencias de construcción entre *parecer* y el resto de los verbos pseudocopulativos no aspectuales muestran que con estos últimos no se produce un fenómeno similar; es decir, que las construcciones en que aparecen sin dativo no se corresponden con un empleo distinto del de aquellas construcciones en que aparece tal tipo de complemento. Por otra parte, el comportamiento de estos verbos, con dativo o sin él, es en general paralelo al de *parecer-O*, lo cual apoya nuestra propuesta de que, con ellos, el dativo siempre está presente en la sintaxis, aunque pueda permanecer implícito. Para mostrarlo, revisaremos a continuación el comportamiento de *parecer* y sus asimetrías con los restantes verbos de su clase.

6.1. Restricciones relativas a los posibles atributos

Como indicábamos en Pavón (2008), dos de los argumentos de Fernández Leborans (1999: §37.7.2) a propósito de la diferencia entre *parecer-P* y *parecer-O* se pueden reducir a uno: solo el primer verbo es compatible con ciertos atributos, como nombres de clase y sintagmas nominales identificativos del tipo de los de (45), así como con ciertos sintagmas preposicionales encabezados por *de* y *para*, ejemplificados en (46):

- (45) a. Ana parece enfermera.
 b. Eso parece un ordenador.
 c. Ese chico parece el hermano de Luis.
 [Ejemplos de Fernández Leborans 1999: 2444]
- (46) a. Juan parece {de Sevilla/ de hierro}.
 b. Este broche parece de gran valor.
 [Ejemplos de Fernández Leborans 1999: 2444]

Parecer-O, según podemos ver por las construcciones de (47), es incompatible con atributos como los de (45); en cuanto a los de (46), la compatibilidad con *parecer-O* depende de que la cualidad expresada por ellos sea más o menos objetiva. De ahí el contraste entre (48a) y (48b):

- (47) a. *Ana me parece {enfermera/ estudiante}.
 b. ??Eso me parece un ordenador.
 c. ??Ese chico me parece el hermano de Luis.
 [Ejemplos y juicios de gramaticalidad de Fernández Leborans 1999: 2444]
- (48) a. ??Este vino me parece de la Rioja.
 b. Este vino me parece de una gran calidad.
 [Ejemplos de Fernández Leborans 1999: 2444]

Los atributos de (47a-b) y (48a) designan clases, del mismo modo que lo hacen adjetivos de relación como *sevillano*, *ferruginoso*, *gaseoso*, etc. Como señala la RAE (2009: §13.12a), este tipo de adjetivos “establecen una conexión con un determinado ÁMBITO O DOMINIO representado por el sustantivo modificado”, lo que se podría decir también de un grupo preposicional como *de la Rioja*. Al igual que este último, también los adjetivos de relación son compatibles con *parecer-P*, pero no con *parecer-O* (*Este abanico (*me) parece sevillano*; *Estas aguas (*me) parecen ferruginosas*). Caso distinto es el de los adjetivos calificativos que expresan cualidades subjetivas, que son compatibles con ambos verbos (*Juan (me) parece encantador*). *Parecer-O*, por tanto, es incompatible con el primer tipo de atributos, así como con aquellos, como el de (47c), que identifican la referencia del sujeto y la del predicado. No es incompatible, sin embargo, con los atributos que expresan una propiedad estable del sujeto, como el de (48b).

Como vamos a ver a continuación, los restantes verbos pseudocopulativos no aspectuales no son compatibles con ninguno de los tipos de atributos indicados, salvo aquellos que expresan una propiedad subjetiva, y ello con independencia de si el dativo está presente o no lo está¹⁵. Así, por ejemplo, todas las secuencias de (49), con *antojarse*, son agramaticales, tanto aquellas en que el dativo está presente, como (49b) y (49d), como aquellas en que el dativo está ausente, cosa que sucede en (49a) y (49c). Del mismo modo, todas las construcciones de (50) y (51), con sintagmas preposicionales como *de madera* o *de la Rioja* o con un adjetivo de relación (en este caso, un gentilicio), son de dudosa gramaticalidad, sin que se observen contrastes significativos entre las construcciones con dativo y sin él:

- (49) a. ??Ana se antoja {enfermera/ estudiante/...}.
 b. *Ana se me antoja {enfermera/ estudiante/...}.
 c. *Aquel chico se antojaba mi hermano, pero, cuando me acerqué, me di cuenta de que no era él.
 d. ??Aquel chico se me antojaba mi hermano, pero, cuando me acerqué a él...

¹⁵ Esta restricción no solo afecta a los verbos pseudocopulativos no aspectuales que aquí estamos estudiando, sino a otros muchos. Es posible, de hecho, que afecte a toda la clase, lo que haría que sea *parecer-P* el único verbo que se comporta de modo distinto en este sentido. Esto significa que la restricción se presenta también con verbos como *verse* o *presentarse*, que no se construyen con dativo. Podría interpretarse, tal vez, que la restricción no tiene nada que ver con la presencia del dativo. No obstante, consideramos que puede obedecer a diversos factores, que no deben necesariamente ser los mismos para todos los verbos. Las restricciones que los verbos pseudocopulativos imponen a sus posibles atributos es una cuestión compleja, que tiene que ver con las peculiaridades léxico-gramaticales de cada uno de ellos. En el caso de los verbos que nos ocupan, la presencia del dativo perceptor obedece precisamente a esas peculiaridades.

- (50) a. ??Esa mesa se antoja de madera.
 b. ??Este vino se antoja de la Rioja.
 c. ??Juan se antoja segoviano.
- (51) a. ??Esa mesa se me antoja de madera.
 b. ??Este vino se me antoja de la Rioja.
 c. ??Juan se me antoja segoviano.

Si volvemos ahora los ojos al resto de los verbos de esta clase, observamos que son igualmente incompatibles tanto con nombres de clase y sintagmas nominales identificativos como con sintagmas preposicionales que expresan materia y procedencia o adjetivos de relación. Y lo son tanto si se construyen con dativo como si se construyen sin él:

- (52) a. *Esta novela se (me) presenta candidata al premio.
 b. *Luis se (me) muestra profesor de matemáticas.
 c. *Juan (me) resulta estudiante de Filosofía.
- (53) a. *Esta novela se (me) presenta la que yo te presté.
 b. *Ese chico se (me) muestra mi amigo Luis.
 c. *Juan (me) resulta un vecino de María.
- (54) a. *Esta novela se (me) presenta de Mario Vargas Llosa.
 b. *El ciclista se (nos) muestra de Bilbao.
 c. *Este queso (me) resulta manchego.

Sin embargo, con predicados que expresan cualidades subjetivas son gramaticales tanto las construcciones sin dativo, ejemplificadas en (55), como las construcciones con dativo de (56):

- (55) a. Por supuesto que la primera hazaña –la liquidación de los regímenes comunistas– *se antoja de mucho mayor calado* que la segunda [...] [*La Nueva España*, 07/04/05; <http://www.lne.es>; consultado el 20/03/07]
- b. El establecimiento de fondos de pensiones en la Administración *se presenta de muy difícil implantación* para los funcionarios [...] [*ABC*, 02/10/1986; CREA]
- c. Cada uno de ellos *se muestra de especial relevancia* para el planteamiento de determinados problemas [...] [Carlos Castilla del Pino, *Introducción a la psiquiatría, I. Problemas generales. Psico(pato)logía*; CREA]
- d. Por eso *resulta de la mayor importancia* encontrar un sano punto de equilibrio [...] [*El Tiempo*, 18/04/1997; CREA]
- (56) a. Pero la mirada que así lo describe *se nos antoja de una frialdad tan inhumana como la naturaleza*.
 [S. León Gómez, *La secreta maquinaria del deseo en La mansión de la Araucaíma*; Centro Virtual Cervantes, <http://cvc.cervantes.es/actcult/mutis/acerca/leon.htm>; consultado el 24/01/07]

- b. Si observamos el momento político actual, *se me presenta de gran utilidad* que eventos similares al realizado sean organizados en nuestras distintas regiones. [Hernando Roa Suárez, *Políticas públicas para Colombia*; http://www.elmundo.com/portal/pagina_general.impression.php?idx=32299]
- c. El estudio sobre la hermandad de San Eloy de los plateros *se nos muestra de gran interés* [...] [Rosa Martín Vaquero, *Reseña*, en *Ondare* 19, 1997; <http://www.eus-komedia.org/PDFAnlt/arte/16/16324331.pdf>; consultado el 6/07/2011]
- d. La verdad es que *me resulta de un guarro subido*. [Juan García Hortelano, *Mucho cuento*; CREA]

De los datos que acabamos de revisar se deduce que, en el caso de los verbos *antojarse*, *presentarse*, *mostrarse* y *resultar*, las restricciones combinatorias indicadas se producen tanto si en la construcción hay un dativo explícito como si no lo hay; asimismo, esas restricciones combinatorias son las mismas que presenta *parecer-O*, es decir, *parecer* con dativo. A continuación vamos a observar otros datos que, si bien confirman que no existen diferencias significativas entre la construcción de estos verbos con dativo y sin él, parecen indicar, a diferencia de los anteriores, un comportamiento similar al de *parecer-P*, y no al de *parecer-O*. No obstante, y como veremos inmediatamente, consideramos que un análisis algo más atento permite poner en duda la existencia de un paralelismo en este sentido.

Fernández Leborans (1999: §37.7.2) muestra que *parecer-P* es compatible tanto con *predicados de individuo* como con *predicados de estadio*, como podemos comprobar gracias a los ejemplos de (57). Recordemos que entre el primer tipo de predicados se encuentran los adjetivos, y expresiones equivalentes, que en español se combinan con *ser*, mientras que en el segundo se incluyen los predicados que se combinan con *estar*. A diferencia de *parecer-P*, *parecer-O* solo es compatible con predicados de individuo: de ahí la agramaticalidad de (58b), frente a la buena formación de (58a):

- (57) a. Pedro parece {buena persona/ inteligente/ tímido/...}.
- b. Pedro parece {cansado/ enfermo/ enfadado/...}.
- [Ejemplos de Fernández Leborans 1999: 2443]
- (58) a. Pedro me parece {buena persona/ inteligente/ tímido/...}.
- b. *Pedro me parece {cansado/ enfermo/ enfadado/...}.

Como parecen mostrar las secuencias de (59) y (60), *antojarse*, igual que *parecer-P*, es compatible con ambos tipos de predicados. En (59a) y (60a) tenemos el adjetivo *fácil*, que es un predicado de individuo; en (59b) y (60b), un predicado de estadio: el adjetivo perfectivo *lleno*. En (60c), por otra parte, se coordina un predicado de cada tipo: *indefenso* y *vulnerable*. Todas las construcciones, como podemos ver, son gramaticales:

- (59) a. [...] *se antoja más fácil* retener la imagen diaria de un candidato a una determinada alcaldía [...] que no todos a la vez en un gran acto de presentación [...] [*El Norte de Castilla*, 24/01/07, <http://www.nortecastilla.es>]
- b. El siglo venidero *se antoja lleno* de libros de reclamaciones y hojas de quejas. [*El País.com. Andalucía*, 24/01/07, <http://www.elpais.com/articulo/andalucia>]
- (60) a. *Se me antoja más fácil* hacerlo así.
- b. Para quienes lo observamos desde fuera, el mundo de la moda *se nos antoja lleno* de glamour [...] [<http://www.elmundo.es/su-ordenador/>, 04/04/97; consultado el 24/01/07]
- c. Ante el empuje de Alexander, su círculo de íntimos *se nos antoja indefenso y vulnerable*. [<http://anodis.com/nota/8471.asp>; consultado el 24/01/07]

Algo similar sucede con los restantes verbos, que parecen poder combinarse con adjetivos de uno y otro tipo con independencia de si se construyen con dativo o sin él:

- (61) a. El año *se (nos) presenta difícil*.
- b. [...] su idea de lo cervantino *se nos presenta tamizada* por la recepción que el Quijote tuvo entre los escritores en su idioma [...] [*El País. Babelia*, 04/10/2003; CREA] (Cf. Su idea de lo cervantino *se presenta tamizada*...)
- c. [...] el futuro *se nos presenta negro y rodeado* de hogueras. [*Prensa Libre*, 18/01/1997; CREA] (Cf. El futuro *se presenta negro y rodeado* de hogueras.)
- (62) a. En aquella imagen, por fin, *se (nos) mostraba vulnerable*.
- b. En aquella imagen, por fin, *se (nos) mostraba despojado* de su soberbia habitual.
- (63) a. (*Me*) *resulta imposible* escribir con tanto ruido.
- b. El término “educación de calidad” (*me*) *resulta vacío de contenido*.

Sin embargo, creemos que la combinación de estos verbos con predicados de uno y otro tipo requiere algo más de atención. Por una parte, podemos encontrar secuencias plenamente gramaticales, como las de (64), en las que *parecer-O* se combina con predicados de estado:

- (64) a. Por un lado *nos parece lleno de sentido*, de una incomparable belleza [...] [R. Rodríguez Delgado, *Del universo al ser humano. Hacia una concepción planetaria para el siglo XXI*; CREA; consultado el 24/03/07]
- b. Si bien el eléboro, el medicamento preferencial de la época, hoy *nos parece desprovisto de toda actividad real*, el efecto hipnótico y sedante de los alcaloides de la semilla de amapola había sido ya descubierto y utilizado. [<http://www.neurociencias.org.es/nacimientodelbiologisismo.php>; consultado el 24/03/07]

Por otra parte, si en las secuencias de (57) con *parecer* sustituimos este verbo por alguno de los otros pseudocopulativos estudiados, observamos que los juicios de gramaticalidad no son claros y varían de unos a otros, según muestran (65) y (66):

- (65) a. ?Pedro se (me) antoja {buena persona/ inteligente/ tímido/...}.
 b. *Pedro se (me) presenta {buena persona/ inteligente/ tímido/...}.
 c. Pedro se muestra {??buena persona/ inteligente/ tímido/...}/ Pedro se me muestra {*buena persona/ ??inteligente/ ??tímido/...}.
 d. Pedro resulta {??buena persona/ inteligente/ tímido/...}/ Pedro me resulta {*buena persona/ ?inteligente/ ?tímido/...}.
- (66) a. Pedro se (?me) antoja {cansado/ enfermo/ enfadado...}.
 a. *Pedro se (me) presenta {cansado/ enfermo/ enfadado...}.
 a. Pedro se (??me) muestra {cansado/ enfermo/ enfadado...}.
 a. *Pedro (me) resulta {cansado/ enfermo/ enfadado...}.

Los datos mostrados requerirían, sin duda, un análisis más detallado: la variabilidad existente tiene que ver, probablemente, con las posibles restricciones combinatorias de cada verbo en particular, que pueden ir más allá de la mera división entre predicados de estadio y de individuo. Por lo que a nuestro estudio respecta, lo más relevante es que, aparte del hecho, ya indicado, de que las restricciones de selección con los verbos que nos ocupan parecen ser las mismas tanto con dativo como sin él, estos otros datos no necesariamente contradicen a los anteriormente revisados, que nos mostraban la semejanza con el comportamiento de *parecer-O*.

6.2. Combinación con perífrasis verbales

Fernández Leborans (1999: §37.7.2) muestra la incompatibilidad de *parecer-P* con algunas perífrasis aspectuales. Así, a diferencia de *parecer-O*, resulta extraño con la perífrasis <estar + gerundio>, como muestran los ejemplos de (67)¹⁶, y, también en contraste con *parecer-O*, presenta restricciones con otras perífrasis aspectuales, como <ir a + infinitivo> o la perífrasis progresiva <seguir + gerundio>, según vemos en los ejemplos de (68) y (69):

- (67) a. *El ciclo dedicado a las fuerzas ocultas *está pareciendo* muy interesante.
 b. El ciclo dedicado a las fuerzas ocultas *me está pareciendo* muy interesante.
 [Ejemplos de Fernández Leborans 1999: 2445]
- (68) a. ??Su propuesta *sigue pareciendo inmejorable*.
 b. ??Lo que me ha ocurrido *va a parecer increíble*.
- (69) a. Su propuesta *me sigue pareciendo inmejorable*.
 b. Lo que me ha ocurrido *te va a parecer increíble*.
 [Ejemplos de Fernández Leborans 1999: 2445]

¹⁶ Hemos de hacer notar que, en nuestra opinión, el juicio de gramaticalidad de (67a), con *parecer-P*, es dudoso. De hecho, en el CREA pueden documentarse construcciones como las siguientes (agradecemos los datos a un revisor anónimo):

(i) La hotelería en el interior de Uruguay, sobre todo en sus entrañas, *sigue pareciendo cara*. [*El País*, 17/01/2001; CREA]

(ii) Está pareciendo un retablo. [Alfonso Sastre, *Jenofa Junca!*; CREA]

Aun así, el contraste con *parecer-O* resulta bastante claro.

A diferencia de *parecer*, los restantes verbos pseudocopulativos no aspectuales que estamos estudiando son plenamente compatibles con estas perífrasis tanto si aparecen construidos con dativo como sin él. Así podemos verlo, para el caso de *antojarse*, en los ejemplos de (70) a (72):

- (70) a. En resumen, [...] el taller es un espacio que *se está antojando ideal* para debatir las cosas con mayor profundidad [...]
[<http://vdevivienda.megaslibres.com>; consultado el 24/01/07]
- b. El taller *se me está antojando ideal* para debatir las cosas con mayor profundidad.
- (71) a. Pero, asumamos una teoría u otra, el viaje en el pasado *sigue antojándose una entelequia*. [G. López, <http://www.lapaginadefinitiva.com/>; consultado el 24/01/07]
- b. Sueño, despierta, y el futuro *se me sigue antojando encantador* a tu lado [...]
[<http://caminodepalabras.blogspot.com>; consultado el 24/01/07]
- (72) a. [...] dado el nivel de la liga en esta temporada, parece que estar entre los ocho primeros *se va a antojar muy complicado* para los de Tobalina. [<http://www.solo-basket.com>; consultado el 24/01/07]
- b. El 1 de noviembre de 1.990, en Sevilla, El Tenorio sale de su tumba y se enfrenta [...] a una noche que *se le va a antojar la más eterna* de los 444 años de condena perpetua. [<http://www.leabooks.com/LEA-Multimedia-English/Videos/Alga-Editorial/Cine>; consultado el 24/01/07]

También *presentarse* es compatible con las perífrasis <estar + gerundio>, como vemos en (73), <seguir + gerundio>, según muestra (74), o <ir a + infinitivo>, ejemplificada en (75). Y ello, tanto si se construye con dativo (ejemplos (b)) como si se construye sin él (ejemplos (a)):

- (73) a. El 2011 *se está presentando* difícil [...] [*El Día*, 04/02/2011; <http://eldia.com.bo/>; consultado el 06/07/2011]
- b. Amados Maestros, realmente necesito el apoyo de ustedes para seguir adelante, la vida *se me está presentando* muy dura [...] [<http://alexiis-vozdelaaluz.blogspot.com/2009/12/auralias-relajate.html/>; consultado el 06/07/2011]
- (74) a. El año *se sigue presentando difícil* y ya se sabe que el humor ciudadano es demasiado frágil [...] [*Diario La Prensa*, 4/10/2006; <http://www.laprensa.com.ar/>; consultado el 06/07/2011]
- b. A pesar de haber superado aquellos problemas, a veces la vida *se le sigue presentando muy dura*.
- (75) a. En este sentido, un Ascendente en Capricornio debería saber que nada importante *se va a presentar fácil* al principio. [Eugenio Carutti, *Ascendentes en Astrología. Segunda parte*; CREA]
- b. Si sigue así, *se le va a presentar muy difícil* mantener la categoría. [DiarioLocal.com; <http://www.monover.com/guia/prensa/101.htm>; consultado el 07/07/2011]

Del mismo modo, son gramaticales las construcciones en que *mostrarse* se combina con las perífrasis indicadas, ya sea con o sin dativo, según muestran los ejemplos de (76) a (78):

- (76) a. La citada agencia añadió que el Gobierno español *se está mostrando más intranigente* en este caso que en el del pesquero Las Palomas [...] [*El País*, 20/08/1980; CREA]
 b. Este sencillo útil de cocina, que *se me está mostrando muy efectivo*, apenas llega a los 18,00 € [...] [<http://server4.foros.net/viewtopic.php?t=217&mforum=forosanferbike>; consultado el 07/07/2011]
- (77) a. El Estado *se sigue mostrando incapaz* de ofrecer las garantías de seguridad a los ciudadanos [...] [*La Hora*, 14/11/2000; CREA]
 b. Llevaba allí varios años y la ciudad *se le seguía mostrando hostil*.
- (78) a. Me temo que *no se van a mostrar más generosos* esta vez. [*El País*, 13/04/1978; CREA]
 b. Si le digo eso, *se me va a mostrar más favorable*.

Por último, las construcciones de (79) a (81) muestran que *resultar* da lugar a secuencias perfectamente gramaticales combinado con las tres perífrasis (<*estar* + gerundio>, <*ir* a + infinitivo> y <*seguir* + gerundio>), ya esté el dativo presente o ausente:

- (79) a. El tipo *está resultando complicado*, muchas manías [Mario Vargas Llosa, *La tía Julia y el escribidor*; CREA]
 b. [...] tienes un ojo clínico que *me está resultando peligroso*. [Rosa Chacel, *Barrio de Maravillas*; CREA]
- (80) a. La historia de las palabras *sigue resultando útil* en muchas de estas trampas. [Álex Grijelmo, *La seducción de las palabras*; CREA]
 b. La tierra batida *le sigue resultando incómoda* [...] [*El Mundo*, 25/04/1994; CREA]
- (81) a. Esto no *va a resultar fácil*.
 b. Ya sé que no *me va a resultar nada fácil*.

Como vamos a tratar de mostrar a continuación, la posibilidad de combinarse con estas perífrasis tiene mucho que ver con la presencia de un experimentante o perceptor, representado por el dativo. De ahí que solo *parecer-O* pueda combinarse con ellas. Por otra parte, nos encontraríamos ante un nuevo argumento que mostraría que, en el caso de los restantes verbos, cuando el dativo no está expresado queda implícito, pero sigue estando presente. Asimismo, el comportamiento de estos verbos (incluyendo *parecer-O*) los asemeja a la clase de los verbos psicológicos o de afección, del tipo de *gustar*, *asustar*, *molestar*, etc.

La perífrasis <*estar* + gerundio> es una perífrasis aspectual con significado progresivo (véase García Fernández *et al.* 2006: 136-142). Por lo general, este tipo de perífrasis son incompatibles con los predicados estativos, lo que explicaría por qué las secuencias con *parecer-P* son agramaticales. En cuanto al motivo por el que el resto de las secuencias son gram-

tales, probablemente tiene que ver con el hecho, señalado por Yllera (1999: §52.1.3.19), de que ciertos predicados que designan “estados intelectuales o emocionales” (en palabras de la autora), como *conocer*, *saber*, *querer*, *amar*, etc., “admiten una actualización intensiva, sobre todo con un valor progresivo o incoativo-progresivo”. Las secuencias con dativo encajarían en esta clase precisamente gracias al dativo, que representa a quien experimenta la inteligencia o la emoción, al igual que el sujeto de los verbos indicados, y al igual que el dativo de otros verbos psicológicos, como *gustar*, *asustar*, etc., que igualmente admiten esta perífrasis (*La película (me) está gustando mucho*; *Todos estos rumores (me) están asustando de verdad*). Tenemos, por tanto, que, nuevamente, los verbos *antojarse*, *presentarse*, *mostrarse* y *resultar*, contruidos sin dativo, se comportan como si el dativo estuviera presente.

La explicación ofrecida puede servir igualmente para la combinación con el resto de las perífrasis. <Seguir + gerundio> es una perífrasis de valor aspectual imperfecto (García Fernández *et al.* 2006: 236-238) que presupone que lo denotado viene dándose desde un momento anterior. Como señala Yllera (1999: §52.1.5.4), en numerosas ocasiones “presupone que se sospecha, se desea, se espera o se teme que podría haberse interrumpido”. Esta presuposición podría explicar la diferencia entre *parecer-P* y los restantes verbos, precisamente porque el dativo representa a quien “desea, espera o teme” que el estado expresado “podría haberse interrumpido”. De aquí se deduce que, por un lado, *parecer-P*, sin dativo, carece de la posibilidad de que se lleve a cabo esta presuposición; por otro lado, los restantes verbos se comportan en todos los casos como si el dativo estuviera presente, tanto si está explícitamente realizado mediante un pronombre como si no.

Por lo que respecta a la perífrasis <ir a + infinitivo>, que habitualmente hace referencia al momento inmediatamente anterior al comienzo de un evento, se construye frecuentemente con valor modal, como señalan García Fernández *et al.* (2006: 178). Creemos que este valor es el relevante para explicar las secuencias que aquí nos ocupan, pues todas ellas tienen una lectura epistémica (‘es muy posible que te parezca...’) o deóntica (‘necesariamente te parecerá...’). Una vez más, el comportamiento de *antojarse*, *presentarse*, *mostrarse* y *resultar* se asimila al de *parecer-O*, lo que constituye un indicio de que el dativo siempre está presente con los primeros verbos, aun cuando no esté realizado fonéticamente. Por otra parte, también una vez más vemos que otros verbos psicológicos, como *gustar* o *molestar*, admiten la construcción, con dativo explícito (*Esto te va a gustar*; *Eso le va a molestar*) o implícito (*La nueva película de este director va a gustar mucho*; *Las nuevas medidas de la administración van a molestar mucho*).

Además de lo señalado respecto a las perífrasis anteriores, Fernández Leborans (1999: §37.7.2) muestra también que *parecer-P* admite la perífrasis causativa, mientras que *parecer-O* la rechaza, lo que se puede observar en los ejemplos de (82). De nuevo, el comportamiento de los restantes pseudocopulativos no aspectuales, con y sin dativo, es paralelo al de *parecer-O*, como vemos por la agramaticalidad de las construcciones de (83):

- (82) a. Lo hizo parecer un accidente.
 b. *Lo hizo parecerle un accidente.
 [Ejemplos de Fernández Leborans 1999: 2445]
- (83) a. *Lo hizo antojarse un accidente./ *Lo hizo antojársenos un accidente.
 b. *Lo hizo presentarse complicado./ *Lo hizo presentársenos difícil.
 c. *Lo hizo mostrarse hostil (al ambiente)./ *Lo hizo mostrársenos hostil (al ambiente)¹⁷.
 d. *Lo hizo resultar simpático./ *Lo hizo resultarnos simpático.

Otra vez, tanto *parecer-O* como los restantes verbos pseudocopulativos estudiados presentan un comportamiento muy similar al de ciertos verbos psicológicos o de afección, como *gustar*:

- (84) a. A Juan le gusta María.
 b. *Hicieron a María gustarle a Juan.

De la misma manera que *gustar* se comportan otros verbos de afección en su variante no causativa. Recordemos que verbos como *asustar* (y también *molestar*, *divertir*, etc.) admiten un valor causativo y otro no causativo (véase Campos 1999: §24.37, y RAE 2009: §§16.9n-ñ, 34.4k, 34.10c, 35.1k, 35.4m, entre otros). Con el primero, ejemplificado en (85a), el sujeto tiene el papel semántico de agente y el complemento es un objeto directo. En este caso, como vemos en (85b), *asustar* se combina con la perífrasis causativa sin problema. Sin embargo, en su valor no causativo, ejemplificado en (86a), no son verbos de acción, de ahí que su sujeto no sea agente. En este caso, se construyen con un dativo que representa a aquel que experimenta una determinada “afección”, y el sujeto representa la causa involuntaria de dicha afección. Como vemos por (86b), en esta variante, los verbos de afección no se combinan con la perífrasis causativa:

- (85) a. María asustó a Juan.
 b. Hicieron a María asustar a Juan. / La hicieron asustar a Juan.
- (86) a. A Juan le asusta María.
 b. *Hicieron a María asustarle a Juan. / *La hicieron asustarle a Juan.

6.3. Semejanzas aparentes entre *parecer-P* y los restantes pseudocopulativos no aspectuales

Lo que hemos visto hasta ahora son datos que muestran que el comportamiento de los verbos pseudocopulativos objeto de nuestro estudio, en aquellos contextos en que *parecer-*

¹⁷ Las precisiones entre paréntesis indican cómo ha de interpretarse el sujeto de *mostrarse*. Debe evitarse la interpretación como verbo predicativo (P. ej.: *Lo hizo mostrarse más humano con nosotros*).

P y *parecer-O* se comportan de modo distinto, es similar al de este último verbo, y ello con independencia de si en la construcción con estos verbos aparece un complemento dativo o no. A continuación vamos a ver algunos datos que parecen indicar un comportamiento distinto entre *parecer-O* y los verbos que nos ocupan.

Según señala Fernández Leborans (1999: §37.7.2), *parecer-P* admite modalidad epistémica y deóntica, mientras que *parecer-O* sólo admite modalidad epistémica. Entre los ejemplos que proporciona la autora están los de (87) y (88), a propósito de los cuales señala que las secuencias de (a), con modalidad epistémica, son coherentes tanto con dativo como sin él, mientras que las secuencias de (b), con modalidad deóntica, solo parecen coherentes cuando se construyen sin dativo:

- (87) a. Pedro puede parecer muy rico, pero, en realidad, no lo es.
 b. Pedro puede parecer muy rico, porque ha heredado una inmensa fortuna.
- (88) a. Pedro te puede parecer muy rico, pero, en realidad, no lo es.
 b. ??Pedro te puede parecer muy rico, porque ha heredado una gran fortuna.
- [Ejemplos de Fernández Leborans 1999: 2445]

A nuestro juicio, si bien está claro cómo habría que interpretar las secuencias de (a) ('es posible que Pedro (te) parezca muy rico'), no es tan evidente la interpretación de las secuencias de (b). La más razonable parece 'Pedro tiene la capacidad de parecer(te) muy rico', según la cual se atribuye al sujeto, generalmente animado, una determinada potencia o capacidad. Pero esta interpretación no corresponde exactamente a la modalidad deóntica, que tiene que ver con la obligación, el permiso o la necesidad. La interpretación propuesta encaja más bien en lo que se conoce como "modalidad dinámica", que se define precisamente por estar relacionada con propiedades y capacidades¹⁸.

Veamos ahora qué ocurre con los restantes pseudocopulativos estudiados. Con construcciones similares con *antojarse*, los juicios de gramaticalidad son menos claros, pero no parece que la presencia o ausencia del dativo provoque diferencias sensibles en este sentido:

- (89) ??Si quiere convencer a la profesora de que la deje salir antes, Sarita se (le) puede antojarse muy enferma, porque es una gran actriz.

Es posible que la anomalía de la construcción anterior tenga bastante que ver con el hecho de que *antojarse*, como se ha señalado en la sección 2, no suele combinarse con sujetos animados. En cuanto a los restantes verbos, los juicios de gramaticalidad son poco claros, aunque las secuencias parecen sensiblemente mejores que con *antojarse* y, nuevamente, no

¹⁸ Puede consultarse al respecto Nuyts (2005: §2.2), así como las referencias citadas por este autor. Como señalan Huddleston y Pullum (2002: 178): "The clearest cases of dynamic modality are concerned with properties and dispositions of persons, etc., referred to in the clause, especially by the subject NP".

parece haber diferencias significativas (salvo, tal vez, en el caso de *resultar*) en relación con la presencia o ausencia del dativo:

- (90) a. ?El paciente se (te) puede presentar tranquilo, porque es perfectamente capaz de fingir.
 b. ?En la contrarreloj, este ciclista se (nos) puede mostrar muy poderoso, porque es un gran velocista.
 c. Aunque es un antipático, si necesita conseguir algo, Juan (?te) puede resultar muy agradable.

En otro de los ejemplos proporcionados por Fernández Leborans, en este caso con el verbo *deber*, se ve con más claridad la interpretación deóntica: *Ana debe parecer una gran persona*. La autora indica que la misma construcción, con dativo, no es coherente con esta interpretación: *Ana te debe parecer una gran persona*. No obstante, consideramos que, situándola en un contexto lingüístico adecuado, dicha interpretación es posible; por ejemplo: *Para que le confíe el cuidado de sus hijos, Ana le debe parecer una gran persona*. Como vemos a continuación, con los restantes verbos pseudocopulativos, los juicios son poco claros:

- (91) a. ?? Sarita se (te) debe antojarse muy enferma.
 b. ? Para que puedas realizarle esa prueba, el paciente se (te) debe presentar muy tranquilo.
 c. Si le voy a confiar el cuidado de mi madre, (me) debe resultar completamente fiable.
 d. La persona que consiga ese puesto se debe mostrar firme en sus decisiones. / Para que podamos darle el puesto, el candidato se (?nos) debe mostrar firme en sus decisiones.

Como podemos ver en los ejemplos señalados, en contextos adecuados no es evidente la incompatibilidad entre estos verbos, contruidos con dativo, y la interpretación deóntica, sobre todo en el caso de *resultar* y, en menor medida, *presentarse* y *mostrarse*. Por otra parte, no se observan grandes diferencias entre las construcciones con dativo y sin él: las secuencias con *antojarse* parecen incompatibles con la modalidad deóntica en cualquier caso; los ejemplos con *presentarse*, con un contexto que favorece este tipo de interpretación, son claramente mejores, y mucho más los ejemplos con *resultar*, tanto si aparece el dativo como si no; con *mostrarse*, parece más clara la similitud con *parecer*, pues la construcción es algo peor con dativo, pero los juicios no resultan concluyentes.

Veamos ahora qué sucede con sujetos no animados. Como podemos ver en los ejemplos siguientes, con este tipo de sujetos se pueden encontrar incluso secuencias que parecen mostrar la compatibilidad de *parecer-O* con la modalidad deóntica:

- (92) a. Si has estudiado, el examen debe parecerte fácil.
 b. A ti no tiene que parecerte nada. [J. Díaz, *La piel y la máscara*; CREA]

También un verbo como *antojarse* parece compatible en este caso con la modalidad deóntica, y ello tanto si se construye con dativo como sin él, según muestran secuencias como las siguientes:

- (93) a. Aún así, la remodelación de este edificio *se antoja necesariamente* más costosa que la cantidad presupuestada. [lavo.digital.es, 20/01/06; consultado el 24/01/07]
 b. Si artificial era el estado soviético, semejante distinción en cuanto a atribuciones *se nos tiene que antojar* inevitablemente caprichosa. [*El Mundo*, 30/12/94; <http://www2.elmundolibro.com/papel/hemeroteca>; consultado el 23/03/07]

Del mismo modo, podemos encontrar secuencias con los restantes verbos en que la interpretación deóntica es posible tanto con dativo como sin él:

- (94) a. En estas circunstancias económicas, cualquier proyecto de este tipo *se tiene que presentar arriesgado*.
 b. Si le has dicho eso, *necesariamente se mostrará preocupado*.
 c. La buena alimentación *no tiene que resultar cara*. [<http://ucce.ucdavis.edu/datastore/datastoreview/showpage.cfm?usernumber=4575&surveynumber=199>; consultado el 7/07/2011]
 (95) a. Con la enfermedad de tu madre, el próximo curso *se te tiene que presentar complicado*.
 b. Si sabes halagarle, *se te tiene que mostrar favorable*.
 c. Esa idea *te tiene que resultar ya muy familiar*.

Los datos revisados nos muestran, por tanto, que solo con sujetos animados parece haber alguna restricción sobre la interpretación deóntica de *parecer-O*. En contextos similares, el comportamiento de los restantes verbos no es homogéneo, y no parece haber diferencias significativas en relación a la presencia o ausencia del dativo. Por otra parte, con sujetos no animados no parece haber ningún tipo de restricción respecto a la modalidad de las secuencias con ninguno de los verbos estudiados, incluido *parecer-O*.

Hay un último caso en que el comportamiento de los verbos *antojarse*, *presentarse*, *mostrarse* y *resultar* parece aproximarse al de *parecer-P*, y no al de *parecer-O*. Fernández Leborans (1999: §37.7.2) indica que *parecer-P* no puede figurar en contextos abreviados, mientras que *parecer-O*, sí. Para ello aduce contrastes como los que se muestran en (96) y (97):

- (96) a. Juan es una gran persona, ¿no te parece?
 b. Si te parece, podemos empezar.
 c. Esta tarde vamos al teatro, ¿te parece?
 d. Haz lo que te parezca.

[Los ejemplos (a-c) están tomados de Fernández Leborans 1999: 2446]

- (97) a. *Juan es una gran persona, ¿no parece?
 b. *Si parece, podemos empezar.
 c. *Esta tarde vamos al teatro, ¿parece?
 d. *Haz lo que parezca.

Si observamos ahora las secuencias de (98) y (99), parece que, con la excepción de (98d)¹⁹, mostrarían que *antojarse*, con o sin clítico dativo, se comporta en este caso como *parecer*-P y de modo distinto a *parecer*-O, puesto que no permite la reducción:

- (98) a. *Juan es una gran persona, ¿no se te antoja?
 b. *Si se te antoja, podemos empezar.
 c. *Esta tarde vamos al teatro, ¿se te antoja?
 d. Haz lo que se te antoje.
 (99) a. *Juan es una gran persona, ¿no se antoja?
 b. *Si se antoja, podemos empezar.
 c. *Esta tarde vamos al teatro, ¿se antoja?
 d. *Haz lo que se antoje.

Respecto a los restantes verbos, ninguno de ellos puede aparecer en este tipo de construcciones, ni con dativo ni sin él. Pero, como en otros casos ya vistos, esto solo mostraría una diferencia entre esos verbos y *parecer*-O que no tiene por qué estar necesariamente relacionada con el dativo. Por otra parte, cabría preguntarse si es *parecer*-O el verbo que figura en los contextos abreviados. Obsérvense las siguientes secuencias:

- (100) a. Juan es una gran persona, ¿no te parece?
 b. ¿No te parece Juan una gran persona?
 b'. ¿No te parece que Juan es una gran persona?
 (101) a. Si te parece, podemos empezar.
 b. Si te parece bien que empecemos...
 b'. Si te parece que empecemos...
 (102) a. Esta tarde vamos al teatro, ¿te parece?
 b. ¿Te parece bien que esta tarde vayamos al teatro?
 b'. ¿Te parece que esta tarde vayamos al teatro?
 (103) a. Haz lo que te parezca.
 b. *Haz lo que te parezca bien que debes hacer.
 b'. Haz lo que te parezca que debes hacer.

¹⁹ Obsérvense que los juicios de gramaticalidad de (98a-c) corresponden a la interpretación de *antojarse* como verbo pseudocopulativo, y no como verbo predicativo, con el significado de 'apetecer'. Sin embargo, el de (98d) corresponde a esta última acepción; si en ese caso se interpretara *antojarse* como pseudocopulativo, la construcción resultaría tan anómala como las anteriores.

En cada uno de los ejemplos anteriores, (b) y (b') representan las posibles secuencias que han sido abreviadas para dar lugar a (a). A la vista de estos datos, es muy probable que no sea *parecer-O* la variante de *parecer* que da origen a estas secuencias, sino una variante predicativa de este verbo. Veamos cada caso:

- La secuencia reducida de (100a) podría proceder de (100b), donde encontramos *parecer-O*, pero también de (100b'), donde tenemos un uso predicativo de *parecer*, llamado uniterciopersonal (Fernández Leborans 1999: §§37.7.1 y 37.7.4).
- Igualmente, para (101a) y (102a) hemos señalado dos posibles orígenes, pero creemos que, en este caso, hay una razón que nos hace inclinarnos por (101b') y (102b'). Se trata de que, si el origen de las reducciones fueran las secuencias de (101b) y (102b), habría que postular no sólo la elipsis del sujeto de *parecer*, sino también la del complemento atributivo. En las secuencias de (101b') y (102b') nos encontramos con una construcción predicativa de *parecer*, en la que este parece comportarse como un verbo psicológico y toma como complemento una oración subordinada sustantiva con verbo en subjuntivo.
- En cuanto a (103), la construcción pseudo-copulativa sin reducción es claramente agramatical. Parece que el único origen posible para (103a) es (103b'), donde encontramos, al igual que en (100b'), el uniterciopersonal *parecer*.

Podemos concluir indicando que las construcciones que acabamos de revisar no demuestran en absoluto que los pseudocopulativos aquí estudiados y *parecer-O* se comporten de diferente modo, y tampoco muestran un comportamiento diferente cuando se construyen con dativo o sin él, por lo que no hay nada que contradiga la hipótesis de que, en el caso de los verbos *antojarse*, *presentarse*, *mostrarse* y *resultar*, el dativo siempre está presente, tanto si aparece realizado fonéticamente como si no.

6.4. La asimetría entre *parecer* y los restantes pseudocopulativos no aspectuales en relación con el dativo

Como conclusión de lo revisado hasta ahora, podemos señalar lo siguiente:

a) Tal y como señala Fernández Leborans (1999: §37.7.2), existen dos verbos *parecer*: *parecer-P* y *parecer-O*. El primero se construye con dativo, y el segundo sin él²⁰. Las diferencias entre uno y otro verbo tienen que ver, básicamente, con los tres siguientes factores:

1. Las restricciones de combinación con cierto tipo de atributos.
2. La compatibilidad o incompatibilidad con algunas perífrasis verbales de gerundio y con la perífrasis causativa, así como con las lecturas epistémica y deóntica.
3. La posibilidad de aparecer en contextos abreviados, reservada solo a *parecer-O*.

²⁰ A una conclusión similar llegan, con otros argumentos, Ausín y Depiante (2000), si bien su trabajo se centra, sobre todo, en los usos predicativos de *parecer*, que hemos excluido aquí.

b) Los restantes verbos estudiados no muestran diferencias significativas entre su uso con dativo y sin él. Coinciden con *parecer*-O en todo, excepto en dos casos que, según hemos mostrado son solo aparentes:

1. Ciertas restricciones combinatorias, que no parecen estar relacionadas con la existencia del dativo, y que, en todo caso, no muestran diferencias significativas entre el uso de los verbos que nos ocupan con dativo y sin él.
2. La imposibilidad de aparecer en ciertos contextos abreviados, que comparten con *parecer*-P. No obstante, hemos mostrado argumentos que llevan a pensar que, en estos contextos, el verbo que está presente es *parecer* predicativo.

Por todo lo señalado, la conclusión más plausible es que, mientras que existen dos verbos *parecer*, uno de los cuales se construye con dativo y el otro sin él, en los demás casos nos encontramos con un solo verbo, que toma un dativo argumental, el cual puede estar explícito o implícito.

7. CONCLUSIÓN

En las líneas precedentes, hemos comenzado por revisar algunas características de los verbos pseudocopulativos estudiados. A diferencia de los verbos copulativos puros, los aquí analizados, que pertenecen a la clase de los pseudocopulativos no aspectuales, aportan a la predicación un contenido de tipo evidencial: muestran la predicación como el resultado de una inferencia extraída de la evidencia directa o del razonamiento. Cuando se construyen con dativo, este representa el origen de la evidencia; en las secuencias sin dativo, se presupone que el origen de la evidencia es un perceptor o experimentante genérico que incluye al hablante.

Por otra parte, aquellos verbos que se construyen con el clítico reflexivo *se* presentan restricciones sobre la persona del sujeto, que solo puede ser de tercera persona. Ello está estrechamente relacionado no solo con la presencia del reflexivo, sino con la existencia del dativo, como muestra el hecho de que otros verbos pseudocopulativos reflexivos que no se construyen con dativo no presenten la misma restricción.

Hemos observado también la existencia de alternancias entre el dativo y ciertos complementos preposicionales. En este aspecto, hemos llegado a la conclusión de que dichas alternancias no son motivo para dudar del carácter argumental del dativo y que, por otra parte, las construcciones con dativo y con complemento preposicional no están necesariamente relacionadas, en el sentido de que unas deriven de las otras.

Una vez revisadas estas cuestiones, nos hemos centrado en la comparación entre *parecer* pseudocopulativo y los restantes verbos analizados. Hemos visto que, por lo que respecta a las posibles restricciones sobre su combinación con atributos, solo *parecer* presenta diferencias entre las secuencias con dativo y sin él, lo que está en consonancia con la hipótesis, defendida por diversos autores, según la cual existen dos verbos *parecer*, de los cuales solo uno se construye con dativo. Los restantes pseudocopulativos analizados, sin embargo, no

presentan esas mismas diferencias, y se comportan en todo caso como si el dativo estuviera presente; se comportan, por tanto, de forma paralela a *parecer* con dativo (*parecer-O*) incluso cuando el dativo no está realizado fonéticamente. Lo mismo se puede decir respecto de su combinación con perífrasis verbales aspectuales.

Hemos revisado también algunos casos en que estos verbos no muestran exactamente el mismo patrón que *parecer-O*: nos hemos ocupado, en concreto, de algunas restricciones relativas a la interpretación deóntica de los enunciados con dativo. Sin embargo, hemos mostrado que las restricciones solo se dan con sujetos animados, que los juicios de gramaticalidad no son concluyentes, ni siquiera con *parecer*, y que no hay diferencias relevantes en este sentido entre las construcciones con dativo y las construcciones en que el dativo no está presente. Otro caso de aparente divergencia con *parecer-O* se da en ciertos contextos abreviados; sin embargo, hemos revelado la existencia de indicios que apuntan a que las secuencias abreviadas no proceden de *parecer* pseudocopulativo, sino de *parecer* predicativo.

Por todo lo señalado, podemos concluir que, si bien existen dos verbos *parecer*, uno que se construye con dativo y otro que se construye sin él, con los restantes verbos pseudocopulativos analizados existe un solo verbo, que puede construirse con un dativo implícito o explícito.

BIBLIOGRAFÍA

- ADGER, D. Y D. HARBOUR (2007): "Syntax and Syncretisms of the Person Case Constraint", *Syntax* 10: 1, pp. 2-37.
- AIKHENVALD, A. Y. (2004): *Evidentiality*. Oxford/ New York: Oxford University Press.
- ANAGNOSTOPOULOU, E. (2003): *The syntax of ditransitives: evidence from clitics*. Berlin: Mouton De Gruyter.
- AUSÍN, A. Y M. DEPIANTE (2000): "On the Syntax of Parecer ('To Seem') with and without an Experiencer", in H. Campos *et al.* (eds.): *Hispanic Linguistics at the Turn of the Millennium*. Somerville, MA: Cascadilla Press, pp. 155-170.
- BOECKX, C. (2000): "Quirky Agreement", *Studia Linguistica* 54, pp. 354-380.
- BONET, E. (1991): *Morphology after Syntax: Pronominal Clitics in Romance*. Doctoral Dissertation. MIT.
- BONET, E. (1994): "The Person-Case Constraint: A Morphological Approach", in H. Harley y C. Phillips (eds.): *The Morphology-Syntax Connection*. Cambridge, Mass: MIT, pp. 33-52.
- BOSQUE, I. Y V. DEMONTE (dirs.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- BRUCART, J. M. (1999): "La elipsis", in I. Bosque y V. Demonte (dirs.), pp. 2787-2863.
- CAMPOS, H. (1999): "Transitividad e intransitividad", in I. Bosque y V. Demonte (dirs.), pp. 1519-1574.

- CHOMSKY, N. (1999): "Derivation by Phase", *MIT Occasional Papers in Linguistics* 18.
- CORNILLIE, B. (2007): *Evidentiality and Epistemic Modality in Spanish (Semi-) Auxiliaries. A Cognitive-Functional Approach*. Berlin/ New York: Mouton de Gruyter.
- [CREA] Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual. <<http://www.rae.es>>.
- DEMONTTE, V. Y P. J. MASULLO (1999): "La predicación: los complementos predicativos", in I. Bosque y V. Demonte (dirs.), pp. 2461-2523.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M. J. (1999): "La predicación: las oraciones copulativas", in I. Bosque y V. Demonte (dirs.), pp. 2357-2460.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M. J. Y C. DÍAZ BAUTISTA (1990): "Sobre la sintaxis del verbo español «parecer»", *Boletín de la Real Academia Española* LXX: CCL, pp. 353-420.
- FERNÁNDEZ SORIANO, O. (1999a): "Datives in Constructions with Unaccusative *Se*", *Catalan Working Papers in Linguistics* 7, pp. 89-50.
- FERNÁNDEZ SORIANO, O. (1999b): "Two types of impersonal sentences in Spanish: locative and dative subjects", *Syntax* 2: 2, pp. 101-140.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (dir.), Á. CARRASCO GUTIÉRREZ, B. CAMUS BERGARECHE, M. MARTÍNEZ-ATIENZA Y M. Á. GARCÍA GARCÍA-SERRANO (2006): *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, M. (2006): *Las fuentes de la información. Tipología, semántica y pragmática de la evidencialidad*. Vigo: Universidade de Vigo.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1999): "Los dativos", in I. Bosque y V. Demonte (dirs.), pp. 1855-1930.
- HUDDLESTON, R. Y G. K. PULLUM (2002): *The Cambridge Grammar of the English Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MORIMOTO, Y. Y M. V. PAVÓN LUCERO (2007): *Los verbos pseudo-copulativos del español*. Madrid: Arco Libros.
- NUYTS, J. (2005): "Modality: Overview and linguistic issues", in W. Frawley (ed.): *The expression of modality*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.
- ORMAZABAL, J. Y J. ROMERO (2007): "The Object Agreement Constraint", *Natural Language and Linguistic Theory* 25, pp. 315-347.
- PAVÓN LUCERO, M. V. (2008): "Sobre algunas asimetrías entre *antojarse* y *parecer*", in I. Olza Moreno, M. Casado Velarde y R. González Ruiz (eds.): *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, pp. 639-649. Publicación electrónica en: <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>.
- PAVÓN LUCERO, M. V. (2009): "Dativos con *antojarse* y *parecer*", in B. Ulašin y S. Vertanová (eds.): *Jornadas de estudios románicos. Sección de Hispanística. Studia Romanica Bratislavensia* 7, vol. II (Lingüística), pp. 213-225.
- PERLMUTTER, D. (1971): *Deep and Surface Structure Constraints in Syntax*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- [RAE] Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

- RIVERO, M. L. (2003): "Reflexive clitic constructions with datives: syntax and semantics", in *Formal Approaches to Slavic Linguistics: The Amherst Meeting 2002*. Michigan: Michigan Slavic Publications, Ann Arbor, pp. 469-494.
- RIVERO, M. L. (2004): "Spanish Quirky subjects, Person Restrictions, and the Person-Case Constraint", *Linguistic Inquiry* 35: 3, pp. 494-502.
- RIVERO, M. L. (2008): "Oblique subjects and person restrictions in Spanish: A morphological approach", in R. D'Alessandro, S. Fischer y G. H. Hrafnbjargason (eds.), *Agreement Restrictions*. Berlin/ New York: Mouton de Gruyter, pp. 215-250.
- RIVERO, M. L. Y GEBER, D. (2003): "Quirky Subjects and Person Restrictions in Romance: Rumanian and Spanish", *Cahiers Linguistiques d'Ottawa* 31, pp. 20-53.
- ROMERO MORALES, J. (2008): *Los dativos en el español*. Madrid: Arco Libros.
- SIGURÐSSON, H. A. (2002a): "To be an oblique subject: Russian vs. Icelandic", *Natural Language and Linguistic Theory* 20, pp. 691-724.
- SIGURÐSSON, H. A. (2002b): "Agree and Agreement. Evidence from Germanic", *Working Papers in Scandinavian Syntax* 70, pp. 101-156.
- YLLERA, A. (1999): "Las perífrasis verbales de gerundio y participio", in I. Bosque y V. Demonte (dirs.), pp. 3391-3441.